



Error al crear la imagen



Vicente Cáceres
 Director general de Desarrollo Estudiantil UNAB

importante y valorable. Me llena de alegría poder ayudar a otros, y ver sus caras felices cuando ven todo el esfuerzo y cariño que hemos puesto a esto”.

Trabajo integral

Carreras como Medicina Veterinaria, kinesiología, Fonoaudiología, Nutrición y Dietética, Terapia Ocupacional, Enfermería, Trabajo Social, Psicología y Derecho de la Universidad de Las Américas en la sede Concepción participaron también de trabajos de verano este mes de enero. Más de 30 estudiantes de la sede Concepción se trasladaron a la localidad de Mano, Chiloé.

Rodrigo González, director de Asuntos Estudiantiles, explica que durante cada jornada se desarrollaron operativos de salud a cargo de estudiantes de último año, así como también actividades deportivas y recreativas, para niños y niñas del sector.

“Esto es un tremendo aporte a la formación profesional, porque uno aprende a interactuar con gente de distintas condiciones, a ser más empático y a interpretar lo que hay detrás de ciertas realidades”, comenta María Cecilia Reyes, estudiante de quinto año de Medicina Veterinaria de Udla, quien recibió el 2022 el reconocimiento de voluntaria destacada por su institución.

Solidaridad

Reactivar la interacción de los voluntarios tanto con la Pastoral como con el entorno, formando una comunidad de jóvenes activa y protagonista de las acciones solidarias es lo que busca la Universidad Católica de la Santísima Concepción (UCSC), que tiene entre sus líneas de acción el Café Fraternal, el Ropero Solidario y el trabajo con diversas instituciones. El coordinador general de la Pastoral de Educación Superior de la institución, Pedro Macaya, explica que, “trabajamos desde diversas áreas como la espiritualidad, la formación y el servicio y desde ese punto de vista este 2023 queremos poner hincapié en el sentido que tiene realizar estas acciones desde lo que significa ser comunidad, destacar el sentido de pertenencia y la responsabilidad con los otros, que es parte del sello identitario de la universidad, la comprensión de la dignidad de la persona”.

Transformar vidas

En el caso de la Universidad Andrés Bello ha cultivado desde 2018 una relación con la zona de Alto Biobío. Allí han realizado varias versiones de sus trabajos de verano y este año por primera vez reunieron a estudiantes de las tres sedes, 154 en total, en ese lugar. Las labores se enfocaron en la construcción y mejoramiento de viviendas, actividades para la comunidad de la zona y trabajo formativo con los voluntarios que se sumaron a esta experiencia solidaria.

“Poder retomar estos espacios de vinculación entre nuestros estudiantes después de dos años de pandemia es algo que nos llena de alegría y orgullo”, cuenta Vicente Cáceres, director general de Desarrollo Estudiantil. “Tuvimos un proceso de postulación con más de mil estudiantes que manifestaron su interés de vivir esta experiencia transformadora. Pudieron sentir la experiencia de vivir la realidad que tienen muchas familias vulnerables de nuestro país, ser verdaderos agentes de cambio que transforman la vida de las fa-

“Esto es un tremendo aporte a la formación profesional, porque uno aprende a interactuar con gente de distintas condiciones, a ser más empático y a interpretar lo que hay detrás de ciertas realidades”

María Cecilia Reyes, estudiante de quinto año de Medicina Veterinaria de Udla.

milias con las que se relacionaron y de paso la de ellos mismos”.

Para Fabián Roa, egresado de Terapia Ocupacional, “feliz es la palabra que resume todo. El haber sido parte de los trabajos de voluntariado de la Universidad Andrés Bello fue una experiencia muy enriquecedora. Me voy muy agradecido, con un crecimiento personal muy importante”.

Retorno a lo presencial

Sí bien con el regreso a la presencialidad retornan los voluntariados en terreno no hay que olvidar que durante la pandemia sí hubo trabajo solidario que permitió, de alguna ma-

nera, poner en contacto a los estudiantes con aquellos que más lo necesitaban en el contexto de la crisis sanitaria. Por ejemplo, muchos adultos mayores vivieron extensas cuarentenas en situación de soledad y vulnerabilidad.

En algunas instituciones, con el objetivo de alivianar el aislamiento social, surgieron instancias de acompañamiento remoto, además de atenciones a distancia, que significaron también un aporte en la formación de los estudiantes en tiempos de emergencia. Con esto y pese a todas las restricciones de los años de pandemia, queda claro que la solidaridad siempre encuentra una forma de abrirse camino.

